

## «Si sigues a Hamer en tres semanas estarás curada»

Helena Lumbreras estuvo 8 años en manos de médicos alternativos. Antes de morir descubrió que el Dr. Hamer era un fiasco

XAVIER MARGARIT

BARCELONA.- Helena Lumbreras tenía 51 años cuando le diagnosticaron un posible tumor en el pecho izquierdo. Ya había pasado por un trance similar nueve años antes. Entonces siguió el tratamiento convencional, pero lo pasó tan mal que en esta segunda ocasión decidió probar un camino alternativo.

No le faltaba razón a esta pintora afincada en Barcelona para recelar de la medicina tradicional. Nueve años antes detectaron un punto sospechoso en el mismo pecho y para hacerse una simple biopsia tuvo que estar 20 días ingresada en un hospital.

Aunque obtuvo un resultado favorable, la experiencia le resultó tan traumática que decidió probar algo diferente.

Era el año 1987 y esta mujer empezaba entonces un penoso viaje por un mundo de tratamientos alternativos, que terminó trágicamente el pasado día 4 de agosto. En el tramo final de este viaje, Helena abrazó con fe ciega la «nueva medicina» del doctor Geerd Ryke Hamer, un médico alemán que propugna que el cáncer se origina por un trastorno emocional y que se debe curar con terapias psíquicas.

Pese a las promesas de que se haría el milagro, la paciente murió tras una dolorosa agonía. Su marido y sus dos hijas, de 20 y 22 años, aún no entienden cómo una persona que era profesora universitaria y que trabajó en Roma con cineastas de la talla de Federico Fellini se adentrara en un terreno tan brumoso.

El presidente del Colegio de Médicos de Barcelona, Miquel Bruguera, califica de «absurdo» el método Hamer y considera que detrás de estos casos hay poderosos intereses económicos. Bruguera añadió que «es triste que se empleen métodos de curandero con el título de médico por delante».

El primer tratamiento que siguió Helena era de lo más peregrino. «El médico le colocaba encima del pecho diapositivas de vidrieras de catedrales templarias, mientras hacía sonar una pieza de Mozart», relata el marido, Mariano Lisa, un profesor de instituto de 49 años de edad.

Hasta entonces Helena había estado orgullosa de su hogar, una sencilla pero luminosa casa unifamiliar situada en la falda del Tibidabo, en Barcelona. El médico-curandero que la atendía sentenció: «Esta casa es nefasta». Acto seguido le explicó que la casa estaba a un tiro de piedra del depósito de agua municipal y que el agua es el elemento que más energía negativa desprende.

El curandero hizo un concienzudo estudio de los flujos energéticos de la casa y enganchó unas pegatinas con símbolos en paredes y techos. La factura por este trabajo ascendió a 16.000 pesetas.

Cuando Mariano le reprochó a su mujer su confianza en los curanderos, ella le contestó airada: «Eres demasiado racional, la realidad es más compleja de lo que parece a simple vista».

Mientras, el pecho izquierdo iba empeorando. Tres años más tarde, en 1990, no tuvo más remedio que volver a la medicina convencional.

**PINTURAS SOMBRIAS.- El regreso resultó muy amargo. Primero la sometieron a quimioterapia y radioterapia. La enfermedad había progresado mucho y le extirparon el seno izquierdo, el pectoral y parte de la axila. Tenía 54 años.**

Sus cuadros se volvieron sombríos. Pintaba alambradas, figuras angustiadas, y un motivo que se repetía con frecuencia: una persona sin fuerzas tendida en el suelo, rodeada por personas que la miraban indolentes.

Un año más tarde, en 1991, recibió una noticia que la dejó paralizada de terror. Habían detectado una metástasis en su columna vertebral. Empezaron a tratarla con una bomba de cobalto y experimentó de nuevo los vómitos y la pérdida de cabello.

No tardó en regresar a la medicina alternativa. En este caso era un médico que sostenía que la fiebre curaba las enfermedades. El facultativo, que estaba colegiado, inoculaba estreptococos en los enfermos para provocar un aumento de la temperatura corporal.

*Copia di articolo ad uso esclusivo del destinatario, non riproducibile.*

*Il testo viene riportato solo per scopo di documentazione giornalistica e senza alcun fine di lucro*

*Tutti i diritti riservati alla testata in oggetto*

*per maggiori informazioni [www.dossierhamer.it](http://www.dossierhamer.it) - [ilario.damato@dossierhamer.it](mailto:ilario.damato@dossierhamer.it)*

La reacción que sufrió Helena fue brutal. «En vez de estar una hora a una temperatura de entre 37,5 y 38 se puso a 40 grados durante cuatro horas», explica su marido, que añade que un mes después aún tenía décimas de fiebre.

El tramo final de su viaje lo hizo de la mano de la «nueva medicina» del doctor Hamer. Un operador de televisión amigo suyo le dijo que su padre había vencido el cáncer de esta forma y le dio el teléfono de un centro de Hamer en Málaga.

«Ni siquiera la vieron, pero le aseguraron: "Si sigues el método del doctor Hamer en tres semanas estarás curada"», explica su hija Valeria, una estudiante de Turismo de 20 años. «Siempre te curan en tres semanas», sentencia Valeria.

**CURACION POR EL DOLOR.- Helena seguía ciegamente las órdenes que le daba una voz con acento alemán desde Málaga. Siguiendo indicaciones, el pasado 12 de marzo se metió en la cama para no volver a levantarse.**

La voz alemana le prohibió que tomara cualquier fármaco analgésico y le dijo que cancelara el proceso de quimioterapia que le habían aconsejado en el Hospital Clínic.

Como el dolor era intensísimo, apenas dormía una hora cada día y no comía nada. Después de dos meses de esta fantasmal diagnosis telefónica apareció uno de los médicos de Hamer establecido en Barcelona, el doctor Vicenç Herrera.

«Este señor decía que si el cáncer estaba en el pecho izquierdo eso significaba que el origen era un conflicto madre-hijos», explica Valeria. Herrera visitaba semanalmente a Helena y la animaba a seguir con el método. Cuando ella se quejaba de los atroces dolores que sentía en la columna, él le decía que era un proceso de recalcificación y sentenciaba: «Eso quiere decir que estás a punto de curarte».

A mediados de junio, Helena perdió la noción del espacio y del tiempo. En la madrugada del día 20 la ingresaron de urgencias. En el hospital vio en la televisión la historia de la niña austriaca Olivia Pilhar, enferma de cáncer pero cuyos padres se negaban a someterla a la medicina convencional. Supo entonces que el doctor Hamer estaba inhabilitado para el ejercicio de la medicina en Alemania. Le confió a su hija Valeria que había cometido un grave error. «Ojalá lo hubiera sabido antes», se lamentó.

---

#### **«Somos la punta de lanza de la nueva medicina»**

Vicenç Herrera Adell, de 43 años, fue el último médico alternativo que atendió a Helena Lumbreras. Este doctor, licenciado en Medicina y con 20 años de práctica profesional, descubrió el método Hamer hace 3 años.

«Es normal que al principio la gente piense que somos unos iluminados, pero siempre hay incompreensión cuando sale una nueva teoría», señala Herrera, que añade tajante: «Estoy seguro de que somos la punta de lanza de la nueva medicina».

Herrera defiende el tratamiento que le propuso a Helena, basado en la ausencia de quimioterapia y la utilización de analgésicos no opiáceos. En relación a si le comentó a su paciente que un tumor en el pecho izquierdo está relacionado con un conflicto madre-hijos, Herrera admitió que se trata de algo que postula Hamer, pero que no recuerda si se lo comentó a Helena.

La «nueva medicina» del doctor Hamer está implantada en cinco países europeos y sólo en España cuenta con 3.000 seguidores.

Hamer está inhabilitado en Alemania y en Austria, después del caso de Olivia Pilhar, está siendo investigado por la Fiscalía General del Estado.